

La Oración Es La Clave

Job 42:10,

“Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.”

Pero, ¿ven Uds.?, cuando ellos piden estas cosas, y piden por esto, ellos no piden como dijo Jesús. **Nosotros tratamos de hacer de Dios como un--como un muchacho de mandados: “¡Señor, hazme esto! ¡Y hazme esto! Y ve y haz aquello”, le decimos a Él qué hacer.** [1]

Nuestras oraciones se han vuelto una tradición. Nos arrodillamos por la noche y decimos: “Señor, bendice a fulano y a fulano, y bendice a fulano y a fulano, y haz esto. Y ayuda a Juan a hacer todo esto”. Pero queremos darle órdenes a Dios, de lo que debe hacer por nosotros. **Pero queremos darle órdenes a Dios, de lo que debe hacer por nosotros.** [2]

Jesús dijo: “Cuando oréis, orad de esta manera: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad.’” (Mat. 6:9-13). ¿Quién puede decir cuándo hacemos eso? **Nosotros siempre estamos deseando que Dios haga mandados para nosotros, o que haga algo por nosotros. Pero cuando estemos dispuestos a decir: “Hágase Tu voluntad”, entregándonos a Él, cediendo a Él todo lo nuestro.** Todo lo que somos, cediéndolo a Él. **Entonces es cuando Dios se moverá, cuando Ud. esté dispuesto a permitir que Él obre en Ud., y no Ud. obrando en Él.** [1]

Ahora, ¿Ven lo que hace la oración? **La oración no es exactamente traer a Dios al hombre. Es llevar al hombre hasta Dios.** ¿Ven? **Al orar, uno pierde de vista estas cosas terrenales.** Uno es llevado a otro lugar, más allá, y sigue y sigue y sigue, **hasta que llega a Su Presencia.** Y entonces nuestra fe es puesta delante de Dios, uno dice: “Aquí, Dios, aquí está. **Y quiero hallar el bien para esta causa.**” O, “Yo quiero que hagas esto por mí, por esta causa. Quiero que me sanes de este cáncer, o esta TB o anemia”, o lo que sea. “Voy a caminar delante de ti, voy a hacer todo lo que pueda. Voy a dar este testimonio por donde quiera que yo vaya. Seré feliz de hacerlo así, Señor. **Y voy a utilizar mi vida, no para mí mismo. La voy a utilizar para Tu gloria, para ayudar que otros te vean.**” [3]

Ahora, yo me imagino que cuando una prueba viene... ¿Qué es la primera cosa que un hijo de Dios tiene como refugio cuando viene una prueba? **El arma más poderosa que alguna vez fue puesta en las manos de la humanidad, es la oración. Aun cambia todo. Aun cambió la mente de Dios en una ocasión. Dios le dijo a su profeta que fuera y le dijera al rey que iba a morir.** Y el rey volvió su rostro hacia la pared, y dijo: “Señor, yo te ruego que me consideres. Yo he andado delante de ti con íntegro corazón. Yo necesito quince años más”. Y Dios le perdonó su vida por quince años más (II Reyes 20:1-7). **La oración cambia las cosas.** [4]

La oración no es un ‘quizás’. La oración es una cosa sincera. La oración es hablar con Dios. La oración no es inclinarse, y cerrar los ojos, y pensar en la limpieza o el trabajo que uno está haciendo, por ejemplo, “Señor, ayúdame, ayuda a Juan y sana a la señorita Jones, etc.” Eso no es oración. Eso es repetir algunas palabras. **Pero la oración es entrar en una atmósfera donde uno se da cuenta de que está en la presencia de Dios y que se está moviendo con la más profunda sinceridad.** Primero uno debe rendir un poco de adoración, “¡Oh Señor, cuánto te amo!” ¿Lo ven? Luego, después de adorar en oración, entonces uno llega **pidiendo sinceramente de todo corazón.**

“Si permanecen en Mí,” no dice que salgamos del velo a corretear por el mundo hoy y que luego volvamos adentro del velo en la noche. *“Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes...”* (Juan 15: 7). Todo lo contrario, uno es como la vara de Aarón que fue puesta en la Gloria Shekinah junto a la olla de oro del maná, donde uno puede comerlo en cualquier momento... Donde **nuestra alma se refresca, florece y**

produce. Permanecer. “*Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, que yo se lo daré.*” [5]

¿Nosotros sabemos lo que realmente necesitamos? **A veces queremos, oramos por nuestros deseos, y a veces nuestros deseos no es nuestra necesidad.** Debemos darnos cuenta que no entendemos lo que necesitamos; aunque así lo creamos. **Pero Dios prometió suplir nuestras necesidades, y Él lo va a hacer** (Mat. 6:25-34). [6]

Un hombre dijo: “Señor, no puedo orar.” Él dijo: “Yo nunca he orado, pero tuve una madre y un padre que oraban, que ya se fueron al cielo.” Y dijo: “Mamá, ella murió cuando yo era un niño pequeño, pero yo recuerdo haberla oído, cuando ella estaba en problemas, **ella iba al Señor y oraba.** Y ella murió cuando yo era muy joven; ella no pudo enseñarme a orar, y yo fui entregado en las manos de una persona poco amable que me pegaba y me maltrataba. Y yo pensé que tal vez después de que yo aprendiera el abecedario, si podía tomar todas las palabras y decir todas las letras, tal vez Él podría juntarlas y entendería lo que yo quería decir.”

Esa es una oración sincera. Ciertamente Él podría juntarlas. No es orar de labios; es el motivo de nuestro corazón lo que Dios escucha. A veces no escucha lo que dicen nuestros labios; Él escucha nuestra intención, el motivo de nuestro corazón. [7]

Tenemos que estar tan enamorados de Cristo, al grado que cuando pidamos algo y **Él no lo conceda, eso no nos mueva ni en lo más mínimo.** ¿Ven? ¿Por qué? **Y la única manera que Uds. pueden lograr eso, es siendo participantes de Su naturaleza Divina, y entonces Uds. entenderán la razón por la cual Él no se los puede conceder** (II Pedro 1:3-11). [8]

Si estudiáramos lo que estamos haciendo cuando vamos a casarnos, cuando escogemos nuestra esposa o nuestro esposo, si lo estudiáramos. **Un hombre debe orar seriamente, porque él podría echar a perder su vida entera.** Recuerden, el voto es: “Hasta que la muerte nos separe”. Y él podría arruinar su vida al escoger mal. Pero si él sabe que está escogiendo mal y que se está casando con una mujer que no es digna de ser su esposa, y de todas maneras lo hace, **entonces la culpa es suya.** Si como mujer Ud. toma un esposo, y Ud. sabe que no es digno de ser su esposo, entonces esa es culpa suya, **cundo Ud. ya sabe cuál es el bien y el mal. Así que Ud. no debe de hacerlo hasta haberse rendido totalmente en oración.**

Lo mismo se aplica al escoger una iglesia. Ahora, Ud. debe orar por la iglesia donde esté adorando. Recuerden, las iglesias tienen espíritus.

Ahora, yo no deseo ser crítico, pero me doy cuenta que ya soy un anciano, y algún día tengo que partir. Y tengo que dar razón en el Día del Juicio por lo que digo esta noche o en cualquier otro tiempo, y yo, por lo tanto, tengo que ser lo más sincero y estar plenamente convencido.

Pero entre Ud. en una iglesia, y si Ud. se fija en el comportamiento de esa iglesia, **fíjese un poco en el pastor, y hallará por lo regular que la iglesia se porta igual que el pastor.** A veces me pongo a pensar si no es que recibimos el espíritu el uno del otro en vez del Espíritu Santo. Uno llega a cierto lugar donde el pastor es muy radical y portándose así, hallará que la congregación es igual. Yo los podría llevar a una iglesia donde he visto al pastor pararse, donde mueven la cabeza de cierta manera. Si se fijan en la congregación; ellos hacen lo mismo. Un pastor que se traga cualquier cosa, por lo regular la iglesia hace lo mismo. **Entonces, si yo estuviera escogiendo una iglesia, yo escogería una genuina iglesia Bíblica, fundamental, del evangelio completo,** si yo estuviera escogiendo una en donde poner mi familia. [9]

Nosotros nunca deberíamos de orar para cambiar la mente de Dios; nosotros deberíamos de orar para cambiar nuestra mente. La mente de Dios no necesita ningún cambio.

Yo conozco a un joven Católico, una vez, tenía un libro de oraciones, diciendo oraciones, y para que su madre viviera. Y ella murió, y él tiró el libro de oraciones en el fuego. Bueno, ¿ven?, yo no estoy a favor del libro de oraciones; pero, de todas maneras, ¿ven?, Uds. toman la actitud incorrecta. **Uds. le están tratando de decir a Dios qué hacer.**

La oración debería de ser: “Señor, cámbiame para cuadrar con Tu Palabra”. No: “Cambia”, no, “déjame cambiar Tu mente. **Tú cambia mi mente”.** “**Tú cambia mi mente hacia Tu voluntad. Y Tu voluntad está escrita aquí en el Libro.** Y, Señor, no me dejes ir hasta que Tú formes mi mente exactamente como Tu mente. Y entonces cuando mi mente esté formada como Tu mente, entonces creeré toda Palabra que Tú escribiste. Y Tú dijiste, allí adentro, **que Tú harías que a los que te aman ‘todo les ayude a bien’.** Y yo te amo, Señor. Todo está ayudando a bien” (*Rom. 8:28-29*). [10]

Y recuerden, **en el gran día del juicio, sus oraciones serán contadas** por lo menos en ese avivamiento, **como si fuesen mis esfuerzos para ir a traerlos.** Nosotros juntos somos colaboradores de trabajo en Cristo Jesús. ¿Es eso cierto? Sus oraciones...

Recuerden **Dwight Moody**, ¿qué dijo cuando él se convirtió allí? **Esa mujercita lavandera había estado orando por él.** ¿Quién tiene el crédito? **La mujer lavandera. Ella fue la que guio a Moody hacia Cristo.** John Smith, Calvino, Knox, muchos de los grandes reformadores, **todos vinieron por la oración.** [11]

Tal vez usted está sentada aquí, una madre anciana, que está criando un montón de niños. Créelos como Susana Wesley. Ella tenía diecisiete hijos, **sin embargo, ella pudo encontrar dos o tres horas al día para orar y conducirlos a Cristo.** Esa es la razón por la que tuvo un Carlos y Juan. Hoy en día nosotros presionamos un botón para lavar los platos; presionamos un botón para lavar la ropa; **y no tenemos tiempo para nada. Ven, algo está mal en alguna parte.** Ahora, oh cómo el diablo ha hecho que la gente actué. [12]

Uds. se fijan que la mayoría de las mujeres hoy en día tienen máquinas de lavar, y planchas eléctricas, y lavadoras de vajillas de sólo oprimir botones, y todo de esa índole; y sin embargo ellas tienen menos tiempo para orar que el que han tenido alguna vez. [13]

Nuestro amado Señor, Jesús mismo, **en el campo de la más grande batalla, en el Getsemaní, Él clamó en desesperación** (*Mat. 26:36-46*). ¿Debía Él cargar con los pecados del mundo, o debía simplemente quedarse en la Tierra, con Sus discípulos amados, lo cual Él quería hacer? **Pero observen Su humildad cuando se humilló;** “No se haga Mi voluntad, sino la Tuya”, **se humilló ante la Palabra, a la Palabra prometida del Dios del Cielo** (*Lucas 18:14*).

Noten, luego, Él fue un poco más allá. Y si Él fue un poco más allá, **¿cuánto más allá deberíamos ir nosotros?** ¿Ven? Y noten, la Escritura dice aquí, en Lucas, **que Él oró sinceramente.** Hermano, hermana, si Jesús tuvo que orar sinceramente, **¿cuánto más tendremos nosotros que orar sinceramente?** Si Cristo, el Dios del Cielo, hecho carne, tuvo que orar sinceramente, entonces **¿cuánto más nosotros, pecadores salvos por gracia, debemos orar sinceramente!** Si la decisión condujo al Hijo de Dios a la desesperación, ¿qué hará con Ud. y conmigo? **Desesperadamente debemos clamar.** [14]

Ahora, **Elías** no era un Ángel; él era un hombre. Y **él tenía sus altibajos, y sus problemas como los tenemos nosotros.** Y tenía sus pasiones. La Biblia dice que él era un hombre de pasiones semejantes--**sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.** Él era tan propenso a cometer un error como usted o yo. **Él era igual de propensos a hacer algo errado como usted o yo.**

Pero él oró tan fervientemente que eso hizo que no lloviera (*Santiago 5:17-19*). Y no llovió por tres años y medio. ¡Piensen en eso! **Dios escuchó la oración de un mortal.** Y lo digo reverentemente: **no hay otra fuerza sobre la tierra; no hay nada sobre la tierra, no importa lo que sea, ni qué tipo de don sea; no hay nada en el mundo que vaya primero que la oración. La oración es la que hace el trabajo.** [15]

Cuando oramos, tenemos que tener la Señal para presentar con nuestra oración.

Si Ud. dice: “Yo he orado Señor, pero realmente no he...”. Pues, así no es. Vale más que se detenga. **Vaya primero, obtenga la Señal** (*Ef. 1:13-14*), **porque esa Señal es lo que Él reconoce.**

Cuando oramos, tenemos entonces que presentar la Señal; “Señor, te he obedecido completamente (*Hechos 5:32*). **Yo me he arrepentido de mis pecados. Tengo el sentir que me has perdonado.** He sido bautizado en el Nombre de Jesucristo (*Hechos 2:36-41*). **El Espíritu Santo está sobre mí. Ahora yo tengo necesidad de cierta cosa para Tu gloria. Señor, yo la pido; eso ahora es mío.”** [16]

Ahora, eso es lo que hacemos. A veces nos vamos en una rabieta a algún lugar y no pensamos en Dios, ni oramos al respecto, pidiendo al Señor si debemos hacerlo o no, y nos damos cuenta que nuestro suministro de bendiciones se corta. **Luego nos preguntamos en algún momento: “Bueno, me preguntó por qué no puedo tener más ninguna bendición.” Usted no se ha dado cuenta que ha dejado su vida de oración.** Usted dice: “Bueno, yo soy un cristiano.” Bueno, esa es la prueba de nuevo que usted debe orar, más que nunca. **¡Lea la Biblia todos los días! ¡Ore todos los días! No tomen ninguna decisión con demasiada dureza o demasiado rápido, sin antes considerar a Dios sobre eso.** Pregúntele, “¿Debo hacer esto, padre?” Pregúntele, “¿Es tu voluntad que yo haga esto?” **Luego vea lo que el Espíritu Santo va a hablar con usted. Si uno es sincero y le pregunta, Él quizás no te dé una visión, pero hablará de alguna manera contigo, para hacértelo saber.** [17]

Cuando Jesús se fue de esa casa, con Marta y María, la enfermedad y el dolor vinieron, y cuando Jesús se va de tu casa, la enfermedad y el dolor vendrán. Sí, señor. Miren. Si uno saca a Jesús de su casa, deja de tener oración familiar, **deja de leer la Biblia, y así sucesivamente en su casa, verá como entran los problemas.** Eso es correcto. Eso va a suceder con toda seguridad. [18]

Y les diré: no permitan al mundo infiltrarse en Uds. No permitan al mundo entrar a sus iglesias, hermanos. **Sáquenlo mediante la oración; sáquenlo mediante el ayuno de tal modo que Dios baje y tome control.** Eso es correcto. **Mantengan el gozo del Señor entre los santos (Neh. 8:10b).** Manténgalos en oración. Y vigilen cada lugarcito. Si Noé veía una gotera en su arca, miren, él le untaba un poco de brea. Y por tanto eso es más o menos lo mejor que yo sé para tapar la gotera, y mantener al mundo fuera: es tapar la gotera; eso es lo mejor que yo sé hacer. **Sólo hay una manera de hacerlo, y esa es la oración. La oración tapa la gotera. La oración cambia las cosas.** [19]

Y eso es lo que hace la oración por el creyente. Eso es lo que mantiene al mundo fuera de uno, es cuando uno mismo se unta un poco de brea estando de rodillas, y dice: “Señor Jesús.” Y la Sangre descende y lo sella a uno para que el diablo no pueda tocarlo. Ven, eso es correcto. ¿Ven? Así entonces, oh, muchas veces la gente va por ahí y dice “eso es terrible,” pero eso no hace ninguna diferencia; eso te mantiene a salvo. ¿Ven? **Eso es lo esencial: mantenerse a salvo.** Dirán que uno es un anticuado, pero, eso no importa; **eso te mantendrá a salvo.** [20]

Ven, cuando ustedes se ponen a orar por alguien, algo empieza a suceder. **Allí es donde fallamos, amigos, en no orar. La oración es la clave.** “*Pedid y recibiréis. No tenéis porque no pedís (Santiago 4:2-3), no pedís porque no creéis. Pedid en abundancia, para que vuestro gozo sea cumplido. Pedid y creed que recibiréis lo que habéis pedido (Juan 16:23-24)*”. **Luego aférrese a eso. No lo suelte.** Si es una promesa en la Biblia, y le ha sido revelado a usted que Dios se lo va dar, **aférrese a eso.** [21]

Ya sabes, algunas veces cuando la gente ora, **ellos se cansan.** ¿No es así? Oh, están tan cansados. El Hermano Branham a veces se pone tan cansado, yo me siento desfallecer **cuando oro por mucho tiempo; me pongo tan débil, casi no como, etc., por días, y oro y oro y oro, y predico, llego a un punto donde me siento casi desfallecer.** Y a veces la gente se siente de esa manera. **Ese no es momento para dejar de hacerlo. Sigán. Dios responderá.** Sí, señor. [20]

Ahora, si usted quiere que Dios escuche su oración, envíe un Ángel a su casa, viva correctamente, haga lo correcto, trate a todo correctamente, este bien delante de Dios, y Dios se lo concederá. [22]

La oración convierte muerte en vida. La oración convierte enfermedad en salud, convierte pecadores en santos. Esa es la oración.

Usted puede reírse en exceso. Usted puede gritar en exceso. Usted puede comer en exceso, **pero nunca va a orar demasiado.** La Biblia dice: “*Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas*” (I Tim. 2: 8). **Así que usted nunca será capaz de orar demasiado.** [23]

¿Qué diferencia hará la oración? **La oración cambia las cosas.** La oración tornó a Ezequías de muerte a vida. La oración tornó a William Branham de muerte a vida. **La oración tornó a cada pecador aquí de muerte a vida.** Ciertamente lo hace. Es la oración la que lo hace. [24]

Ahora, Jesús siendo hombre, estaba cansado físicamente, agotado. Acostado allí, cansado; virtud había salido de Él. Y entonces siendo Él Dios, Él únicamente podía hacer lo que...

Uds. dirán: “¿Cómo podría Él ser Dios y ser hombre?” Vean, ahí está el misterio. Vean: **en el cuerpo Él era hombre, pero en el Espíritu Él era Dios.**

Alguien me preguntó, dijo: “Entonces ¿cómo fue? ¿A quién le oró Él en el Huerto de Getsemaní?” Yo dije: “Le contestaré eso cuando Ud. me responda esto: ¿Cree Ud. que tiene el Espíritu Santo?” “Sí”. Yo dije: “¿Entonces a quién ora Ud.? **¿En dónde está Él cuando Ud. está orando a Él? Pues, Ud. reclama que lo tiene a Él, y sin embargo le está orando a Él.**” ¿Ven? La gente simplemente toman una pequeña idea y hacen lo que quieren con ella, ¿ven Uds.?, así es como sucede. [25]

Ahora, aquí Él dijo: “Nadie ha descendido del Cielo, sino el Hijo del hombre, el cual ahora está en el Cielo” (*Juan 3:13*).

Una señora me preguntó una vez, una pregunta: “¿A quién le oró Jesús en el huerto de Getsemaní?”

Yo dije: “¿De quién estaba Él hablando cuando Él dijo: ‘Nadie subió al Cielo, sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre, que está ahora en el Cielo’? ¿Quién?” [26]

Y cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego entraron en el horno de fuego, bajo juicio, bajo una prueba, ellos se mantuvieron fieles hasta el fin (*Daniel 3:19-30*). Pero Dios estuvo allí precisamente en la fracción de un momento, y Él los libró. **Ellos sabían que estaban preparados en oración; sus pecados habían sido confesados.** Ellos sabían que habían cumplido todo requisito, y sin embargo, Él parecía estar en silencio. **Él sólo está en silencio para probarlo a Ud., para ver realmente lo que Ud. es, qué es lo que está dentro de Ud.,** ver si Ud. lo dice en serio de su corazón lo que Ud. está diciendo con sus labios. Que eso penetre profundo. **Nosotros podemos decirlo con nuestros labios, pero es nuestro corazón diciéndolo.** [27]

Amado Dios, Tú no tomas cosas a menos que hayan sido totalmente liberadas. **Tú no puedes recibir un sacrificio con una mancha en él. Tú nunca recibirías una oración de una persona en cuya vida hay pecado oculto** (*Juan 9:31; Santiago 5:15-16*). Tú simplemente no lo harías, Señor. No lo hiciste en las edades pasadas, y Tú no lo harás hoy. **Pero el sacrificio debe ser sin mancha.** Señor Dios, al postrarnos sobre el altar como vidas sacrificadas, quita de nosotros, oh Señor, todas las manchas de pecado. Yo completamente pongo mi alma y mi cuerpo y mi fuerza y mis esfuerzos con esta iglesia sobre el altar. **Límpianos por medio de Tu Sangre, y perdónanos de todo pecado que hayamos cometido.** Y que el gran Espíritu Santo more en nosotros abundantemente, y que Su Presencia vaya con nosotros, al grado que sabremos dentro de nosotros mismos que Él nos ha perdonado. Y entonces la oración será: “*Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*” (*Mat. 6:12*). Concédelo, Señor. [28]

Referencias:

- [1] “Nuevamente El Mundo Cayéndose a Pedazos” (63-1127), par. 77-78, 79
- [2] “Perdón” (63-1028), par. 89-90
- [3] “Tú Conoces Todas Las Cosas” (52-0716), par. E-17
- [4] “Tu Simiente Poseerá La Puerta De Sus Enemigos” (61-0212E), par. E-30
- [5] “Lo Sobrenatural” (56-0129), par. E-34
- [6] “El Mundo Cayendo a Pedazos” (62-1216), par. 130
- [7] “La Personificación Del Cristianismo” (57-0120M), par. 16-17
- [8] “La Estatura Del Hombre Perfecto” (62-1014M), par. 45-46
- [9] “Escogiendo Una Novia” (65-0429E), par. 51-54
- [10] “Cristo Es Revelado En Su Propia Palabra” (65-0822M), par. 33-35
- [11] “Háblale A La Roca” (53-0512), par. E-38
- [12] “Conferencias” (61-0410), par. E-65
- [13] “El Incambiable Dios Obrando De Una Manera Inesperada” (62-0120), par. 35
- [14] “Desesperación” (63-0901E), par. 126-127
- [15] “Haciendo Que La Gente Crea” (52-0717), par. E-5
- [16] “La Señal” (63-0901M), par. 347-349
- [17] “El Profeta Eliseo” (54-0723), par. E-10
- [18] “Crees Tú Esto” (53-0906A), par. E-72
- [19] “La Saeta De Liberación De Dios” (56-0801), par. E-22
- [20] “Enseñanza Sobre Moisés” (56-0513), par. 196; 134
- [21] “Quién Es Jesús” (64-0620B), par. 100
- [22] “La Resurrección De Lázaro” (50-0813A), par. E-21
- [23] “Fe” (56-0427), par. E-5
- [24] “Sediento De Vida” (57-0613), par. E-39
- [25] “Llamando A Jesús A La Escena” (63-0804E), par. 48-52
- [26] “Nombres Blasfemos” (62-1104M), par. 271-273
- [27] “Elías Y La Comida Ofrecida” (60-0310), par. 57
- [28] “Una Total Liberación” (59-0712), par. 98

“Bloque Espiritual” 2014 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania

www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]